

Restaurando el cristianismo original—¡para hoy!

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

P.O. Box 1442

Hollister, California 95024-1442

(831) 637-1875

*laverdadedios.org • truthofgod.org • churchathome.org
afaithfulversion.org • theoriginalbible restored.org*

Fred R. Coulter
Ministro

Carta de Agosto / Septiembre

Agosto 25, 2021

Queridos hermanos,

Este año en el calendario romano, las Fiestas de otoño y los días santos son más bien temprano. Sin embargo, ellos están a tiempo de acuerdo al sagrado Calendario calculado hebreo de Dios. Cada día santo comienza al ocaso la noche anterior:

- Día de Trompetas, Septiembre 7
- Día de Expiación, Septiembre 16
- Fiesta de Tabernáculos, Septiembre 21-27
- Ultimo Gran Día, Septiembre 28

Al momento de escribir esta carta, el nuevo libro *El plan de Dios para la humanidad—revelado por Su Sábado y días santos*, segunda edición expandida, está siendo enviado. Por favor no este abrumado por el tamaño del libro. El asombroso Plan maestro de Dios no es algo que pueda ser cubierto adecuadamente en un folleto. En verdad, es necesario que tengamos conocimiento profundo de este vital tema. Como escribe el apóstol Pedro, debemos “crecer en gracia y conocimiento”—especialmente este conocimiento particular, como este desbloquea la verdad del plan de Dios que estaba preparado antes de las eras del tiempo.

Este libro tiene 80 capítulos, los cuales cubren el Sábado y los días santos en gran detalle ya que se relacionan al plan de Dios para el hombre. Todo el libro ha sido grabado en audio en 2 CDs especiales—todos los mensajes y los comentarios. Esta es la culminación de más de 50 años de estudio y predicación de la verdad sobre el Sábado de Dios y los días santos, además de toda la investigación y trabajo de otros ministros de la iglesia de Dios antes de nosotros. Esto incluye a G. G. Ruppert y Herbert W. Armstrong, quienes tuvieron un entendimiento básico de los días santos de Dios.

Necesitamos comprender que nada de nuestro entendimiento del plan de Dios es a causa de nosotros. Más bien, este ha venido a nosotros *de Dios* a causa de Su amor y gracia—así que todas las gracias, alabanza y gloria van a Él. De hecho, Dios prometió hace mucho dar *tal entendimiento* a aquellos quienes lo amen y obedezcan. En el libro de Daniel leemos: “**Y uno de ellos le dijo al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: “¿Cuánto tiempo será hasta el fin de estas maravillas?”** Y oí al hombre vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, cuando mantuvo arriba su mano derecha y su mano izquierda al cielo, y juró por Quien vive para siempre, *diciendo*, “Será por un tiempo, tiempos y un medio *tiempo*. Y cuando el poder del pueblo santo haya sido finalmente roto, todas estas cosas serán terminadas.”

“Y oí, pero no entendí. Entonces dije, “Oh mi señor, **¿Cuál será el fin de estas cosas?”** Y él dijo, “**Sigue tu camino, Daniel, porque las palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.** Muchos serán purificados, y emblanquecidos, y refinados. Pero el malvado hará

[continuará haciendo] **malvadamente; y ninguno de los malvados entenderá, pero el sabio entenderá**” (Daniel 12:6-10).

Que asombroso llamado nos han dado Dios el Padre y Jesucristo—un llamado *planeado* antes de las eras del tiempo como las conocemos. El apóstol Pablo escribe sobre esto: “Por tanto, no deberías estar avergonzado del testimonio de nuestro Señor, ni *de mí* Su prisionero; sino colectivamente *sufre conmigo por amor al evangelio, de acuerdo al poder de Dios, Quien nos ha salvado y llamado con un llamamiento santo—no de acuerdo a nuestras obras, sino de acuerdo a Su propio propósito y gracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús antes de las eras del tiempo*” (II Timoteo 1:8-9).

El conocimiento maravilloso de Dios y Su plano no puede ser conocido o entendido como leyendo un libro ordinario, porque esto es un *misterio espiritual* que Dios ha *ocultado* en la Biblia. Solo Él puede revelarlo y dar tal entendimiento a través del poder de Su Santo Espíritu. *Deje que esto se hunda*: El mundo no sabe; las religiones no saben—ni siquiera el “cristianismo” de este mundo; el sabio del mundo no sabe; los científicos no saben; los educadores no saben; los gobiernos no saben; y la persona promedio no sabe. ¡Esta es una Verdad asombrosa de la Palabra de Dios!

El mundo tiene más Biblias hoy que en ningún otro tiempo en la historia, pero la gente aún no la entiende. ¿Por qué? Porque hay un gran “velo de engaño” envolviendo ¡al mundo entero! El profeta Isaías predijo que esto sería de esta forma; él escribió acerca de esto “**la cubierta la cual cubre a toda la gente y el velo que está tejido sobre todas las naciones**” (Isaías 25:7).

Isaías describe los resultados de este “velo”—*ceguera espiritual*. Él escribe: “¡Estén aturdidos y asombrados! ¡Cieguen sus ojos y sean ciegos! Ellos están borrachos, pero no con vino; tambalean, pero no *por* bebida fuerte, **porque el SEÑOR ha derramado sobre ustedes el espíritu de sueño profundo, y ha cerrado sus ojos; Él ha cubierto a los profetas y a sus gobernantes, y a los videntes**. Y la visión de todos ha llegado a ser para ustedes como las palabras de un libro que esta sellado, el cual ellos dan a uno que es aprendido diciendo, “Por favor lee esto,” y él dice, “No puedo, porque está sellado.”

“Y el libro es entregado a quien no es aprendido, diciendo, “Por favor lee esto,” y él dice, “No soy aprendido.” Y el SEÑOR dijo, “Porque **este pueblo se acerca a Mí con sus bocas, y con sus labios Me honran, pero su adoración de Mí es conforme a las tradiciones de hombres aprendidas por rutina, y su temor hacia Mí es enseñado por los mandamientos de hombres**; por tanto, he aquí, procederé a hacer de nuevo una obra estupenda entre este pueblo, *incluso* una obra estupenda y una maravilla, porque la sabiduría de sus sabios morirá, y la sabiduría de sus inteligentes desaparecerá”” (Isaías 29:9-14).

¿Por qué pasa esto? ¡Porque la gente es *reacia* para creerle a Dios, para amarlo y guardar Sus mandamientos y leyes! Ellos quieren sus caminos y sus tradiciones. Es por eso que rechazan el Sábado santo de Dios y Sus días santos.

Y tan solo como con toda generación a través del tiempo, fallan en comprender una verdad fundamental sobre la naturaleza humana. Como escribió Jeremías: “Oh SEÑOR, **conozco que el camino del hombre no está en sí mismo; no está en el hombre que camina dirigir sus pasos**” (Jeremías 10:23).

En sus mentiras y engaños, creen que están correctos. En verdad, porque “**todos los caminos del hombre son limpios en sus propios ojos, pero el SEÑOR pesa los espíritus.... Hay un camino que parece recto al hombre, pero el fin en esto es el camino de muerte**” (Proverbios 16:2, 25).

Entonces Satanás (y sus secuaces) se mueve como un “ángel de luz” y los bloquea en sus engaños, cegando aún más sus mentes y endureciendo sus corazones: “Pero si nuestro evangelio es escondido, es escondido para aquellos que están pereciendo; **en quienes el dios de esta era ha cegado las mentes de aquellos que no creen**, no sea que la luz del evangelio de la gloria de Cristo, Quien es *la* imagen de Dios, brille hacia ellos” (II Corintios 4:4).

Dios nos enseña a través del Espíritu Santo y la Palabra escrita

Dios el Padre nos atrae y nos enseña (Juan 6:44-45). Este es nuestro llamado. Cuando nos rendimos a este acercamiento y llamado y volvemos nuestras vidas a Él y a Jesucristo a través de arrepentimiento, entonces la ceguera, el velo de engaño, es removido de nosotros (II Corintios 3:14-16) y comenzamos a entender la Palabra de Dios. También nos apartamos de Satanás. Entonces Dios nos saca de las tinieblas de Satanás y de este mundo. Pablo escribe que esta fue precisamente la comisión de Jesús para él: **“Para abrir sus ojos, para que ellos puedan volver de la oscuridad a la luz y de la autoridad de Satanás a Dios, para que puedan recibir remisión de pecados y una herencia entre aquellos que han sido santificados a través de fe en Mi”** (Hechos 26:18).

Una vez es removida nuestra ceguera, empezamos a escuchar y ver espiritualmente: **“Pero benditos son sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen.** Porque verdaderamente les digo, muchos profetas y *hombres* justos han deseado ver lo que ustedes ven, y no han visto; y oír lo que ustedes oyen, y no han oído... “Abriré Mi boca en parábolas; **pronunciaré cosas ocultas desde la fundación del mundo”**” (Mateo 13:16-17, 35).

Pablo, junto con los otros apóstoles, debía ayudar a completar la escritura del “misterio” de la Palabra de Dios: **“ Ahora, estoy alegrándome en mis sufrimientos por ustedes, y estoy llenando en mi carne eso que está detrás de las tribulaciones de Cristo, por amor a Su cuerpo, el cual es la iglesia; de la cual llegué a ser un siervo, de acuerdo a la administración de Dios que me fue dada para ustedes para completar la Palabra de Dios; incluso el misterio que ha estado escondido desde siglos y desde generaciones, pero que ha sido revelado ahora a Sus santos; a quienes Dios quiso dar a conocer cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; el cual es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria”** (Colosenses 1:24-27).

Manteniendo Su promesa a Daniel, Dios ahora está abriendo más y más entendimiento de Su Palabra. En verdad, debemos siempre recordar: *todo esto viene de Dios*. No de nosotros mismos, como si fuéramos grandes intelectuales; esto no es basado en nuestras capacidades. Si olvidamos este único hecho, llegamos a ser vanos, carnales y tontos. Y Dios entonces ¡removerá nuestro entendimiento!

Pablo plenamente entendió esto. Él dejó absolutamente claro que su predicación, enseñanzas y entendimiento venían de Dios el Padre y Jesucristo—no de intelecto o sabiduría humana. Y digo lo mismo concerniente a cualquier cosa que yo, o alguno de nuestros ancianos prediquen o escriban. Debemos siempre predicar la *Verdad de Dios* como guiados por el Espíritu Santo—el cual es ¡el Espíritu de la Verdad!

Pablo escribió a los corintios sobre esto mismo: **“Y mi mensaje y mi predicación no fue en palabras persuasivas de sabiduría humana; más bien, fue en demostración del Espíritu y de poder; para que su fe pudiera no estar en la sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.**

“Ahora, nosotros hablamos sabiduría entre los maduros espiritualmente; sin embargo, no es la sabiduría de este mundo, ni de los gobernadores de este mundo, quienes están llegando a nada. Más bien, hablamos la sabiduría de Dios en un misterio, incluso la sabiduría escondida que Dios pre-ordenó antes de los siglos hacia nuestra gloria la cual ninguno de los gobernadores de este mundo ha conocido (porque si hubieran sabido, no habrían crucificado al Señor de gloria);

“Pero de acuerdo a como está escrito, “El ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni han entrado al corazón del hombre, las cosas que Dios ha preparado para aquellos que lo aman.” Pero Dios nos las ha revelado por Su Espíritu, porque el Espíritu examina todas las cosas—incluso las cosas profundas de Dios.

“Porque ¿quién entre los hombres entiende las cosas del hombre excepto por el espíritu del hombre el cual está en él? En la misma manera también, nadie entiende las cosas de Dios excepto por el Espíritu de Dios. Ahora, no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que podamos saber las cosas graciamente dadas a nosotros

por Dios; tales cosas también hablamos, no en palabras enseñadas por sabiduría humana, **sino en palabras enseñadas por el Espíritu Santo para comunicar cosas espirituales por medios espirituales.** Pero *el* hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque son tonterías para él, y no puede entenderlas porque son discernidas espiritualmente” (I Corintios 2:4-14).

Todos deberíamos leer esta sección nuevamente—y mantener nuestras mentes enfocadas en lo que Pablo está diciendo: la *Palabra de Dios*, la cual es la *Verdad de Dios*, es entendida solo a través del *Espíritu de Dios*, el cual es el *Espíritu de Verdad*.

Pedro escribe sobre la importancia del entendimiento que las Escrituras—Antiguo y Nuevo Testamentos—fueron escritas por hombres inspirados directamente por Dios: “**También poseemos la Palabra profética** [ahora la Biblia completa] **confirmada a la cual ustedes hacen bien en prestar atención, como a una luz brillando en un lugar oscuro** [este mundo], **hasta que el día amanezca** [el regreso de Cristo] **y la estrella de la mañana surja en sus corazones** [la primera resurrección]; **sabiendo esto primero, que ninguna profecía de la Escritura se originó como interpretación privada propia de alguien;** porque *la* profecía no fue traída en ningún momento por voluntad humana, **sino que los santos hombres de Dios hablaron como fueron movidos por el Espíritu Santo**” (II Pedro 1:19-21).

Pablo confirma lo que Pedro escribió. En su segunda Epístola a Timoteo, escribe: “**Toda Escritura es respirada de Dios** [del Espíritu de Dios] **y es provechosa para doctrina, para convicción, para corrección, para instrucción en justicia; Para que el hombre de Dios pueda ser completo, totalmente equipado para toda buena obra**” (II Timoteo 3:16-17).

Esta es la confianza y fe que podemos tener en la Palabra de Dios—de modo que podemos continuar creciendo en la gracia y conocimiento de Dios. Podemos seguir el ejemplo del rey David, encontrado en el Salmo 25: “**Muéstrame Tus caminos, Oh SEÑOR; enséñame Tus sendas. Guíame en Tu verdad y enséñame, porque Tú eres el Dios de mi salvación; en Ti espero durante todo el día.... Todos los caminos del SEÑOR son misericordia y verdad** para aquellos que guardan Su pacto y Sus testimonios.... ¿Qué hombre es el que teme al SEÑOR? Él le enseñará en el camino que Él escogerá. Su alma habitará a gusto, y su simiente heredará la tierra. **El secreto del SEÑOR es con aquellos quienes Le temen, y Él les mostrará Su pacto**” (versos 4-5, 10, 12-14).

Así podemos regocijarnos, mientras que le pedimos a Dios: “**Abre mis ojos, para que pueda observar cosas maravillosas procedentes de Tu ley**” (Salmo 119:18).

Que Dios los bendiga con una tremenda temporada de Fiesta. Adjunto hay un corto estudio basado en un sermón reciente que hice sobre el tema de Jesús “viniendo en la carne”—pasado y presente.

Nuevamente hermanos, les agradecemos por su amor y oraciones. Sabemos que los tiempos van a continuar empeorando—mientras la ilegalidad abunda alrededor de todos nosotros. Oramos por ustedes cada día, que Dios los bendiga, los proteja, los sane y los guie en todas las cosas. Gracias por su fidelidad a Dios, y por su servicio a los hermanos. Y como siempre, gracias por sus diezmos y ofrendas, las cuales son usadas en su totalidad para servir a los hermanos y predicar el Evangelio.

Con amor a Cristo Jesús,

Fred R. Coulter

FRC

— *Un estudio basado en las Escrituras* —

¿Vino Jesucristo—la Palabra, uno de la Deidad—en la carne?

¿Está Jesús *aun* viniendo en la carne? Si es así, ¿cómo es esto cumplido?

Juan 1:1-3, 14

En *el principio* estaba la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Él estaba en *el principio* con Dios. Todas las cosas vinieron a ser a través de Él, y ni siquiera una *cosa* que fue creada vino a ser sin Él... Y la **Palabra se hizo carne**, e hizo tabernáculo entre nosotros (y nosotros mismos vimos Su gloria, *la gloria como del único engendrado* con el Padre), lleno de gracia y verdad.

Lucas 1:30-35

Entonces el ángel le dijo, “No temas, María, porque has encontrado gracia con Dios; y he aquí, concebirás en *tu* vientre y darás a luz a un hijo; y llamarás Su nombre Jesús. Él será grande, y será llamado *el* Hijo del Altísimo; y *el* Señor Dios le dará el trono de David, Su antepasado; y reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, y de Su reino no habrá fin.”

Pero María le dijo al ángel, “¿Cómo será esto, ya que no he tenido relaciones sexuales con un hombre? Y el ángel respondió y le dijo, “***El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con Su sombra; y por esta razón, el Santo siendo engendrado en ti será llamado el Hijo de Dios.***

Filipenses 2:6-11

Quien [Jesús], **aunque existió en la forma de Dios**, no lo consideró robo ser igual con Dios, sino **se vació a Sí mismo, y fue hecho en la semejanza de hombres**, y tomó la forma de un siervo; y **habiéndose encontrado en la forma de hombre**, se humilló a Sí mismo, y llegó a ser **obediente hasta la muerte, incluso la muerte de la cruz**. Por tanto, Dios también lo ha exaltado altamente y ha otorgado sobre Él un nombre el cual *está* sobre todo nombre. Que en el nombre de Jesús toda rodilla se doble, de *seres* en el cielo y en la tierra y bajo la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo *es* Señor para *la gloria* de Dios *el Padre*.

Juan 8:23-29

Y Él les dijo, “**Ustedes son de abajo, Yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo, Yo no soy de este mundo.** Es por eso que les dije que morirán en sus pecados; **porque si no creen que Yo SOY, morirán en sus pecados.**”

Entonces ellos le dijeron, “¿Quién eres Tú?” Y Jesús les dijo, “Aquel que les dije desde el principio. Tengo muchas cosas que decir y juzgar concerniente a ustedes; pero Quien Me envió es verdadero, y lo que he oído de Él, esas cosas hablo al mundo.”

Pero ellos no sabían que Él estaba hablándoles del Padre.

Entonces Jesús les dijo, “Cuando hayan levantado al Hijo de hombre, entonces sabrán **ustedes mismos que Yo SOY**, y *que* no hago nada de Mi mismo. Sino como el Padre Me enseñó, estas cosas hablo. Y Aquel Quien Me envió esta Connigo. El Padre no Me ha dejado solo porque Yo siempre hago las cosas que le agradan a Él.”

Juan 6:38-40

Porque no descendí del cielo para hacer Mi propia voluntad, sino la voluntad de Quien Me envió. Y esta es la voluntad del Padre, Quien Me envió: que *de* todos los que Él Me ha dado, Yo no debería perder ninguno, sino debería levantarlos en el último día. Y ésta es la voluntad de Quien Me envió: que todo el que vea al Hijo, y crea en Él, pueda tener vida eterna; y Yo lo levantaré en el último día.”

I Timoteo 3:16

E innegablemente, grande es el misterio de piedad: **Dios fue manifestado en la carne**, fue justificado en *el* Espíritu, fue visto por ángeles, fue proclamado entre *los* gentiles, fue creído en *el* mundo, fue recibido arriba en gloria.

¿Qué nos dicen estos pasajes?

Estas Escrituras prueba que la Palabra fue Dios, Quien llegó a ser Jesucristo, y es el Hijo de Dios, el Único engendrado del Padre. Así, Él fue en verdad Dios manifestado en la carne—el Salvador del mundo.

Falsos profesores—a quienes el apóstol Juan llama anticristos—estaban enseñando que Jesús no vino en verdad en la carne. En vez, clamaban que un espíritu llamado “el Cristo” vino del cielo y poseyó el cuerpo carnal de un hombre llamado “Jesús.” Esta falsa doctrina es llamada *docetismo*. Ellos concluyeron que Jesús no era Dios personalmente manifestado en la carne, Quien murió por los pecados del mundo; en vez, en la crucifixión, solo murió el *hombre* llamado “Jesús.” Pero el espíritu, llamado “el Cristo,” no murió; más bien este espíritu dejó el cuerpo muerto de “Jesús” y regresó al cielo. Como resultado, concluyeron que este “Jesucristo” no vino realmente en la carne.

Para contrarrestar esta falsa doctrina, Juan verifica que el Único Quien fue Dios manifestado en la carne, el verdadero Jesucristo, había en verdad venido *en la carne*: “**Amados, no le crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus, si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. Por esta prueba ustedes pueden conocer el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en la carne es de Dios.**

“Y todo espíritu que no confiese que Jesucristo ha venido en la carne no es de Dios. Y este es el espíritu de anticristo, el cual oyeron que iba a venir, e incluso ahora ya está en el mundo.” (I Juan 4:1-3).

La frase “ha venido en la carne” en el griego es: *en* (en) *sarki* (carne) *e/lee/lu/tho/ta* (ha venido). “Ha venido” es un participio del verbo *er/cho/mai*—específicamente un participio perfecto, activo; este también es acusativo, singular, masculino. Esto significa que Jesús, como el

Hijo de Dios, *vino en la carne*—Su propia carne humana. Cuando Su ministerio terrenal como un hombre fue completado, Él murió en la cruz. Las últimas palabras de Jesús fueron: “**Está terminado**”—E inclinando Su cabeza, rindió Su espíritu (Juan 19:30). Esta fue Su acción final *completada*. El participio *e/lee/lu/tho/ta*—usado por Juan en I Juan 4:3—no permite un significado extendido, de tiempo presente continúe que Jesús esta todavía *viniendo* en la carne como una persona. Este participio aplica solo a Jesús y Su vida en la carne como una acción *completada*. Sin embargo, el tiempo “perfecto” también puede significar que el *efecto* de la pasada acción completada de Jesús es continuo, como este continua hasta el presente. Esto es a causa del efecto de salvación de Su vida, muerte, y resurrección como el sacrificio por el pecado del mundo—pasado, presente y futuro. Él murió una vez en la carne por todo el tiempo: “**Por Cuya voluntad somos santificados a través de la ofrenda del cuerpo de Jesucristo una vez por todas**” (Hebreos 10:10).

De otro lado, Juan escribe específicamente que “**Jesucristo está viniendo en la carne**”—tiempo presente *continuo*. Pero esto no es a través de Su *propia* carne, porque Él no *tiene* más carne humana. Sin embargo, Jesús viene espiritualmente *en la carne* de los creyentes—esto es, dentro de sus corazones y mentes—y lo ha hecho así a través del tiempo. ¿Dónde encontramos esto en la Biblia?

¿Cómo viene Jesús *ahora* “en la carne”?

Después que Jesucristo resucitó, Él instruyó a los apóstoles y hermanos por 40 días, luego Él ascendió al cielo para sentarse a la mano derecha de Dios el Padre. Luego, en el Día de Pentecostés, 30 dC, Jesús comenzó a ejecutar el plan de salvación del Padre para los primeros frutos del Reino de Dios—la conversión espiritual de aquellos llamados por Dios.

Para cumplir esto, el Espíritu *Santo* sería dado a aquellos creyentes que se habían arrepentido y bautizado. ¿Por qué? Note lo que Jesús reveló acerca del Espíritu Santo a Sus apóstoles en Su última Pascua, horas antes que Él fuera arrestado: “**Si Me aman, guarden los mandamientos—a saber, Mis mandamientos. Y Yo pediré al Padre, y Él les dará otro Consolador, para que pueda estar con ustedes a través de los siglos: Incluso el Espíritu de la verdad**, el cual el mundo no puede recibir porque no lo percibe, ni *lo* conoce; pero ustedes lo conocen porque vive con ustedes, y **estará dentro de ustedes**....

“En aquel día, sabrán que Yo estoy en Mi Padre, y ustedes *están* en Mí, y Yo estoy en ustedes. Aquel que tiene Mis mandamientos, y los está guardando, ese es quien Me ama; y quien Me ama será amado por Mi Padre, y Yo lo amaré, y **Me manifestaré Yo mismo a él.**”

“Judas (no Iscariote) le dijo, “Señor, ¿qué ha pasado que estas a punto de manifestarte a nosotros, y no al mundo?”

“Jesús respondió y le dijo, “Si alguno Me ama, guardará Mi palabra; y Mi Padre lo amará, y Nosotros vendremos a él, y **haremos Nuestra morada con él.**” (Juan 14:15-17, 20-23).

Jesús deja claro que a través del Espíritu *de la Verdad*—el Espíritu Santo—Dios el Padre y Jesucristo harían su “morada” o lugar de habitación dentro de los creyentes convertidos, aquellos que aman a Jesús y al Padre y guardan Sus palabras. “**Pero cuando el Consolador venga, el Espíritu Santo, el cual el Padre enviará en Mi nombre**, ese les enseñará todas las cosas, y les traerá a su memoria todas las cosas que les he dicho” (verso 26).

Esto también revela que hay dos aspectos del Espíritu Santo: 1) El Espíritu del Padre; y 2) El Espíritu de Cristo. El apóstol Pablo confirma esto en Romanos 8: “Sin embargo, ustedes no están en *la carne*, sino en **el Espíritu, si el Espíritu de Dios** [el Padre] **está ciertamente viviendo dentro de ustedes**. Pero si cualquiera no tiene **el Espíritu de Cristo**, no pertenece a Él. Pero **si Cristo está dentro de ustedes**, el cuerpo ciertamente *está* muerto por causa del pecado; sin embargo, el Espíritu *es* vida por causa de justicia. Entonces **si el Espíritu de Quien levantó a Jesús de los muertos** [Dios el Padre] **está viviendo dentro de ustedes**, Quien levantó *a* Cristo

de los muertos también resucitará sus cuerpos mortales por causa de **Su Espíritu que vive dentro de ustedes**” (Romanos 8:9-11).

Note lo que escribe Pablo a los colosenses acerca de “Cristo en ustedes”: “*Incluso* el misterio que ha estado escondido desde siglos y desde generaciones, pero *que* ha sido revelado ahora a Sus santos; a quienes Dios quiso dar a conocer cuáles *son* las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; **el cual es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria**; a Quien predicamos, amonestando *a* todo hombre y enseñando *a* todo hombre en toda sabiduría, para poder presentar *a* todo hombre perfecto en Cristo Jesús” (Colosenses 1:26-28). En Gálatas, él escribe: “Hijitos míos, por quienes estoy de nuevo laborando en dolor, **hasta que Cristo haya sido formado en ustedes**” (Gálatas 4:19).

Juan confirma esto: “Ustedes son de Dios, hijitos, y los han vencido [a los falsos profetas y los falsos espíritus] porque **más grande es Quien está en ustedes [Jesús] que aquel que está en el mundo [Satanás]**” (I Juan 4:4).

¿Dónde escribe Juan que Jesús está *ahora* “viniendo en la carne”?

Como hemos visto, cuando Juan escribe en I Juan 4:3 que “**Jesucristo ha venido en la carne**” la frase aplica solo a Jesús cuando Él era Dios manifestado en la carne. El griego *e/lee/lu/tho/ta* es pasado, participio perfecto refiriéndose solamente a la existencia carnal de Cristo *completada*. Este verso no puede ser traducido para significa que Jesús ha estado continuamente “viniendo [espiritualmente] en la carne” de los verdaderos creyentes a través del tiempo.

De otro lado, Juan use *esta expresión exacta* en II Juan 7: “**Porque muchos engañadores han entrado en el mundo—aquellos que no confiesan *que Jesucristo está viniendo* [er/cho/me/non; presente, participio medio; acusativo, singular, masculino] **en la carne**....”**

Esto muestra claramente que, a través del poder del Espíritu Santo, Jesús está continuamente entrando en la carne de los creyentes verdaderos—esto es, *en* sus mentes y corazones—de quienes se han arrepentido de sus pecados; han sido bautizados; han tenido manos impuestas en ellos y han recibido el Espíritu Santo. Y nuevamente, Juan 14:23 muestra que hay dos aspectos del Espíritu Santo: 1) Es el Espíritu de Dios el Padre, la semilla de engendramiento, por la cual llegamos a ser hijo o hija de Dios; y 2) Es el Espíritu de Jesús, el cual nos habilita a desarrollar la mente de Cristo.

Conclusión: ¡Jesucristo está ahora viniendo en la carne de los creyentes verdaderos!